

8. 327

Seau Suñer

LA JUVENTUD



PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año I.

Dirección y Tipografía Privada: Congregación Mariana-Gandía.

Núm. 16

GUERRILLERAS ESPAÑOLAS

La mujer ibera, que con sus épicas hazañas supo conquistarse páginas de gloria en la historia patria; la heroína española, cuyas proezas de coloso han llenado leyendas y romances, yergue de nuevo su arrogante cabeza de amazona, para luchar contra el poder sectario y defender con tesón los sentimientos católicos de todo un pueblo.

La nueva Judit del hispano suelo, que vela por su tradición é ideales, aparece con aires de guerra, y en alas de amor patrio ha iniciado brillante protesta contra el sectarismo, preludio de gloriosa epopeya, porque está pronta, si preciso es, á redimir con su vida el rico florón de la fe, cuyos esplendores de grandeza nacional eclipsaron un lustro ha, los destellos del astro rey.

Pero esta loable cruzada, que la España femenina, emulando nuevas glorias, ha organizado en pro de la Religión, necesita el calor de nuestro aplauso, que no hemos de regatear á la labor meritísima de la mujer española.

Urge el esfuerzo, para que al grito unísono de protesta entienda el gobierno que en esta nación, víctima de tiranillos sectarios, centellea potente la llama del amor á la Religión y la diferencia que media entre las pasiones de esa fanatizada chusma anticlerical, y los sentimientos cristianos de un pueblo que no puede consentir que se ultrajen nuestros sentimientos, por los cuales lucharon los españoles ocho siglos, y

que como preciada herencia nos legaron nuestros abuelos.

La mujer, como madre, no consiente que se arrebatase del corazón á sus hijos las piadosas creencias que le enseñó en su regazo materno y meliéndoles en su cuna al son de dulces baladas la mujer, como patriota, dice que España «no quiere ser francesa».

La mujer, pues, que es intérprete de los sentimientos patrios, se opone á los planes antirreligiosos, y el gobierno verá mal parado su insolente reto.

Que sepa el Sr. Canalejas que frente á una minoría chillona tiene por adversario á todo el pueblo español consciente, honrado y sumiso; pero que sabrá levantarse como intrépido león contra el invasor de los sentimientos religiosos, cuando vea derrocados sus derechos y hollada la vergüenza nacional.

SUÑER.



LA LIBERTAD Y EL PUEBLO

¿Sabe el inocente pueblo de donde le vienen sus desdichas? Si reflexionase vería muy claro que con la *libertad* de industria, el pez grande se ha tragado el chico acaparando el trabajo y dejando al pobre sin comer, que con la *libertad* de comercio se han secado los riachuelos del pequeño capital para que ensanchase el mar de los grandes agiotajes; que con la *libertad* de conciencia ha disminuído la caridad que era el consuelo de

los infelices, y el temor de Dios que era la salvaguardia de los débiles; que con la *libertad* de imprenta, de rebelión, de libertinaje y de inmoralidad el desdichado pueblo es hoy víctima de todas las maldades, de todas las revoluciones, de todas las infamias, de todas las mentiras y no tiene ya un rincón seguro donde esconder á sus hijos para que no los corrompan, ni un asilo donde guardar á sus hijas para que no las seduzcan si no son las que funda la caridad cristiana á despecho de la Revolución; en una palabra que ha sucedido lo que era de esperar, el lobo rota la cadena, se ha comido al cordero

—Más ¿porqué el pueblo no vé estas cosas tan claras?

—Por que tiene un pecado: el de haberse apartado del Buen Pastor Nuestro Señor Jesucristo.

RADICALERIAS

Y vamos con las manifestaciones anticlericales del domingo.

Que quisieron ser algo y no fueron nada.

Ante todo debemos hacer constar que fueron unas manifestaciones antilegales.

Así consta de la última Real orden dada por Canalejas sobre los signos externos.

En dicha real orden se permiten los signos, pero no las manifestaciones públicas contra la Religión Católica.

Y las del domingo fueron

manifestaciones públicas contra la Religión Católica.

A otra cosa.

¿Cuántos acudieron en Madrid á la manifestación anticlerical?

Hay cuentas para todos los gustos.

Unos como *España Nueva*, suben hasta 200.000 y otros como *El Correo Español* bajan hasta 8.000.

Yo tengo mis datos también y según ellos hecho mis cuentas.

Detrás de la bandera de la Sociedad de resistencia de obreros carpinteros, no iban más que 15 asociados.

Detrás de la de dependientes de comercio 26.

Detrás de la de dependientes de ultramarinos 38.

Carniceros no iban más que 11.

Constructores de carros y coches 16.

Y conste que estos datos no están tomados á ojo, sino que son auténticos y contados y confrontados uno por uno.

Ló que se persigue.

Dice un periódico eminentemente demócrata, el *Heraldo*:

«Una noticia aún más importante y transcendental: entre los innumerables documentos que ha recibido el Sr. Galdós hay uno de San Vicente de Alcántara. Más de 1.000 vecinos suscriben un documento abjurando de la religión católica.»

Así, así, clarito. Para que hasta los más tontos y los más ciegos y los más sordos vean hacia dónde caminan estas corrientes.

**

Veán ustedes.

Los que tienen el mal gusto de leer la prensa liberal.

Que comenzó á dar cuenta del movimiento clerical y anticlerical, pero que luego se arrepintió, y cambió de táctica.

Y daba y sigue dando cuenta hasta del movimiento más insignificante del más insignificante anticlerical y se callaba y se calla como un zorro, ó sólo publica alguna que otra noticia, de la protesta católica.

El sábado último, y como el sábado sucede los demás días, hubo noticias de protestas ó manifestaciones católicas en los siguientes pueblos:

Villafranca de los Barros, Llerena, Montemolín, San Pedro de los Oteros, Denia, Barcelona, Badajoz, Reinosa, Valladolid, Beruete, Calig, Canal de Almanguer, Utrera, Cascanete, Yecla, Cáceres, Alaejos, Plasencia, Villacañas, Borja, Fuentes de Giloca, Santiago, Gerona, Guadix, Salamanca Alfaro, Toledo, Guareña, Cuenca, Yecla, Santander, Mieres, Burgo de Osma, Astorga, Coria, Santa Coloma de Farnés, Zamora, Vitoria, Calahorra, Segorbe, Monzón, Alcira, Medina del Campo, Erandio, Sevilla Palencia, Caldas Malavella, Agreda, Manresa, Arpistia, Orihuela, Palma, Pamplona, Bilban, Ciudad-Rodrigo, Villanueva de Bellpuig, Ataun, Vera, Aberásturi, Gobeo, Jerez de la Frontera, Urera, San Juan de Alicante, Aranjuez, Mave Sabadell, Enoya, Lebrija, Dos Hermanas, Torno, Galera, Avila, Alzo, Puerto de Santa María, San Sebastián.

¿Creen ustedes que los periódicos de información dijeron algo sobre esas protestas y manifestaciones?

¡Quiá! Ni el *A B C* ni *La Correspondencia*.

¿Es que no serán prueba de la voluntad nacional esas manifestaciones y protestas de los católicos?

**

En León según los periódicos trusteros, acudieron á la protesta anticlerical, más de veinte mil almas.

Con decirles á ustedes que León difícilmente contará con 20.000 habitantes, está dicho todo.

Aunque todo no; porque acabamos de recibir un periódico de aquella capital y leemos en él:

«Al pasar por la plaza de la Catedral, no llegaban los manifestantes á 300..... al llegar al Gobierno Civil, llegarían á reunirse escasamente 500 personas, entre hombres, mujeres y niños.»

Miren ustedes á qué han

orquedad deducidas las más de 20.000 almas.

**

Y vamos á Toledo, que nada nos cuesta el viaje.

En Toledo según los mismos periódicos se celebró con gran entusiasmo la manifestación liberal. Asistieron miles ó millones de almas.

Veán ahora lo que nos dicen de la imperial ciudad.

«... los periódicos liberales han exagerado en proporciones que por lo enormes resultan ridículas, la manifestación que tuvo aquí lugar el domingo.»

En la mencionada manifestación tomaron parte 500 ó 400 personas á lo sumo, sin entusiasmo de ningún género, hasta tal punto que muchos curiosos la comparaban á un entierro.»

**

Y vamos con la música á Granada.

Donde tuvo lugar una de las más solemnes costaladas de la temporada.

Dicen los trusteros que asistió mucha, mucha gente; un total de ocho mil almas, entre ellas señoras y mujeres de los pueblos.

Pero vienen los números y echar abajo todas las cuentas galanas de la anticlericalería granatense.

Dicen de Granada.

«Ha sido un fracaso completo la manifestación anticlerical de hoy.»

El público ha tomado á risa el recorrido de las calles por los radicales de la provincia.

A los que acudían de los pueblos se les pagaba el viaje y la comida, dándoles, además, una propina.

Cuando llegaban al Gobierno civil, que era donde la manifestación había tomado más incremento, no llegaban los manifestantes á 2.000, que habían holgadamente bajo los balcones del Gobierno civil.

Un curioso se ha entretenido en contar cuántas mujeres iban.

Estas sumaban veinticinco.

Sólo una llevaba sombrero, y era mujer de un maletero de la estación.

El hecho está siendo graciosamente comentado en tertulias y cafés.»

En Málaga.

«El fracaso de la manifestación celebrada en esta capital para apoyar los planes del Gobierno, ha sido enorme.

No se recuerda manifestación á la que hayan asistido tan escaso número de concurrentes.

Los radicales iban abochorados.»

Y en Salamanca.

«Tan escasísimo era el público que iba en la manifestación celebrada hoy, que se ha podido contar exactamente.

Han formado en ella 147 hombres y 15 mujeres.

El público no se ha enterado de su paso.

Sólo se ha sabido que había manifestación en las calles donde no había ningún transeunte.

Los mismos periódicos radicales reconocen el fracaso y culpan de él á los liberales en violentos artículos.

En fin, mucho ruido y pocas nueces.

Que la tierra les sea leve, y que los católicos trabajemos con empeño, constancia y entusiasmo.

Y el triunfo es seguramente nuestro.

En Gandía la plancha de los republicano-liberales ha sido tremenda; al mitin solo asistieron unos 300 en vista de lo cual se suspendió la manifestación y por el camino más corto se fueron un centenar de muchachos imberbes á despedir el duelo, como decía la gente, á la estación acompañando á sus chasqueados oradores. Esto no impidió que los telegramas oficiales dijeran que habían asistido unas 2000 personas.

LOS MILITARES

(Continuación)

QUE DEBEMOS ROGAR

PARA ELLOS

Para ellos debemos pedir que sean lo que deben ser y

que logren el buen suceso de sus trabajos y sacrificios.

Que sean honrados. No con esa honradez natural de que se jactan algunos, que no tienen religión y Dios sabrá qué clase de honradez tienen. Sino con una honradez cabal, y por tanto antes que nada religiosa. Ya lo he dicho y lo repito. Libre me Dios de soldados sin religión. Del que no adora á Dios ni le respeta como se debe, jamás puede esperar respeto ni fidelidad un hombre. Del soldado irreligioso jamás me fiaré yo nunca del todo, sino siempre temeré la traición, la rebelión, la infidelidad, la cobardía, el soborno.

Todos pueden fallar.

Soldados ha habido que aun siendo religiosos (acaso sólo pareciéndolo) han fallado en su deber. Y soldados irreligiosos ha habido que han cumplido correctamente con el suyo.

Sin embargo esta es la verdad, que el soldado que sea buen cristiano, *puede* fallar, y el soldado que no lo sea *puede* salir bueno; pero el soldado cristiano *suele* nunca fallar, y el que no es cristiano *suele* fallar muchas veces, casi siempre que se presenta ocasión.

Y pedimos con tanto más fervor que sean honrados y cristianos, cuanto que expuesto siempre al peligro de muerte debe estar siempre preparado para la eternidad. Y sería tristeza enorme que después de haberes sacrificado por nosotros fuesen ¡infelices! á la otra vida condenados á vivir eternamente separados de nosotros.

Que sean valientes. Lo son, sin duda, y lo han sido siempre los soldados españoles, y no hay milicia que tenga timbres tan gloriosos como ella. Lo son y lo han demostrado hoy también en Melilla, y cuando no se les ata los pies, ni se les desvía desde otros centros, la punta de su espada se abre paso por donde avanza, y su destreza y pericia militar defiende maravillosamente á la patria.

Si en él en alguna parte ha habido algunos que con vocación de mercaderes han vesti-

do el honroso uniforme, si en algunas campañas se le ha humillado y torcido, no es culpa de todos el bastardamiento de algunos. Pero ahora en esta campaña, no ha habido jornada en que no se haya demostrado el valor de nuestra raza y de los que en Africa nos están representando.

Que sean apreciados.—Que no les arrebathe la mal forjada opinión que les hace falta para vencer, tanto como á nosotros el aura para vivir. Mal aconsejados durante todo este tiempo se han entretenido en rebajar el honor del ejército, no pensando que ejército sin honra es ejército sin vida, y que quitarle el prestigio es quitarle el ser, y que destruirlo es mancarlos á nosotros mismos de pies y manos.

Guerras insensatas las que se declaran á los principales organismos de la nación, cuando cumplen con su deber. La culpa no está ahí, el defecto no está en el ejército. El defecto y la culpa está en otra parte, la gusanera infecta y la tuberculosis pululan en otros organismos. Y debemos desear y pedir á Dios que el ejército sea siempre honroso y honrado.

Que sean disciplinados.—Porque sin obediencia, sin disciplina no se hace nada. También lo son, pero acaso si se descuidan un poco y siguen algunos, como seguían, permitiendo la propaganda anticristiana y librepensadora, que aparta de la religión al ejército, acaso mañana no pueda mantenerse la severa tradicional disciplina que hasta ahora se ha mantenido.

No se han publicado, pero todos aseguran que en esta campaña acaso por vez primera se han visto ejemplos formidables de indisciplina, que por fortuna no han cundido.

Las mismas manos á que se había permitido difundir libelos y calumnias contra Dios y la Iglesia y sus ministros, al principio de esta guerra han comenzado á difundir libelos antimilitaristas, excitando á la rebelión, y aun al asesinato de sus jefes. Bueno era que cayesen en la cuenta los militares de que los enemigos

de Jesucristo son sus enemigos. Las Escuelas Modernas y laicas que de nuevo volverán á abrirse, volverán á esparcir la misma venenosa semilla que en Cataluña se embarcó para Melilla, metiéndola de contrabando en los mismos uniformes de los soldados. Y, como estamos cegados, bajo el pretexto de dar libertad al pensamiento, dejaremos crecer el árbol de la desorganización militar y social de todas clases!...

Que sean afortunados.—No basta ser valientes, no basta ser disciplinados, no basta ser peritos estrategas, ni diestros tácticos.

La victoria depende de mil circunstancias. Y solo Dios sabe y puede combinarlas de manera que la intención del general no quede frustrada. Yo recuerdo que á propósito de la arenga que el general Marina pronunció al comenzar las operaciones, muchos españoles católicos echaron de menos el nombre de Dios, y la confianza en la Providencia. Creo que no fué tal omisión intencionada, y por tanto no debe reprenderse; pero sí debe advertirse que en todos estos casos es preciso contar con la Providencia, y rogar á Dios en cuyas manos está la victoria.

Triste suerte la del soldado sobre todo. Puesto en la luz más clara ante la opinión del mundo, tiene la desgracia de que éste mida sus méritos por sus éxitos, y juzgue de su valor por lo que los legos é ineruditos se permiten charlar acerca de las campañas. Al soldado se le debe pedir que combata con denuedo, que dirija con reflexión las operaciones, que piense cuanto conviene y que haga cuanto pueda. El éxito muchas veces depende del acaso, de que llueva ó nieve, de que una bala se pierda ó se gane, de que un toque se escuche ó no se oiga...de mil pequeñeces. Por eso es preciso rogar mucho para que el éxito de la guerra sea el más feliz y próspero.

(Concluirá)

DIGNO DE IMITACION

Lo es ciertamente y mucho

el ejemplificado por un Congregante de esta ciudad. Debía éste comprar una pieza de vestir que necesitaba y por saber que el dueño de la tienda donde había pensado adquirirla á sugusto era anticlerical, es decir, anticatólico, prefirió comprarla en la tienda de una persona de ideas católicas. Es verdad que tuvo que hacer un sacrificio, pues no tenían como él deseaba, pero prefirió llevar una prenda no tan de su gusto, á ofrecer alguna ganancia á los enemigos de nuestra Religión.

¡Cuándo será el día en que este ejemplo tenga muchos imitadores! ¡Entonces si que disminuirán los anticlericales de Gandía y de toda España! Y si se hiciera lo mismo con las tiendas, comercios y casas donde trabajan los cobardes repartidores nocturnos de las *hojitas piadosas* se les evitaría el remojón que se llevó uno de ellos el domingo pasado al tirar por debajo de la puerta de un buen católico y congregante, el número de semejante porquería. Y aun puede estar agradecido, pues en algunos pueblos de Vizcaya fué tal la paliza con que se obsequió á los propagandistas de esas *hojitas*, que les quitaron las ganas de volver á aquellas tierras.

* * *

Y pues se ha metido el demonio á predicador y propagandista, aprendamos y cumplamos la lección que nos da en el dicho número ocho de esas *hojitas piadosas*: suponemos que por esto los amigos de conciliarlo todo, aun á Dios con el diablo, y de estar bien con todos, con los buenos y con los malos, con católicos y con anticatólicos, con Cristo y con Lucifer, no nos llamarán *provocadores*, si á imitación de las *hojitas piadosas* aconsejamos y vivamente encarecemos á los que se precien de católicos en esta piadosa ciudad, principalmente á las señoras y sirvientas que, en cuanto les sea posible, nunca compren artículo alguno en comercios cuyos amos ó dependientes sean *anticlericales*, ó, lo que es lo mismo, anticatólicos.

Esto aconsejan los anticlericales á los suyos; ¿qué mucho lo hagamos también los católicos? A ellos no se les llama por esto *provocadores* y ¿habrá razón para que esto se diga de los católicos? ¿No son ellos los que nos avisan de nuestra obligación, si queremos acabar con los anticlericales, ó, lo que es lo mismo, con los enemigos de la Iglesia?

SIN COMENTARIOS

En Santa Eulalia de Rousana (Barcelona), ha fallecido recientemente después de varios meses de cruel dolencia, un pobre hombre que consagró su vida á inculcar en las almas de sus hijos ideas disolventes y contrarias á nuestra religión.

Pues bien, para que se vea lo que son las cosas:

Los anticlericales

en cuyo favor trabajó toda su vida, le abandonaron en sus últimos momentos, dejándolo morir como asquerosa alimaña.

Los católicos

para quienes tuvo su odio, apiadados de su triste situación, le han asistido en sus últimos momentos con edificante solicitud y olvidando pasadas injurias. ¡Obreros, comparad y decid!

PASATIEMPOS

Pedrito escribe su dictado en la escuela: el maestro recorre el pliego y le dice con disgusto:

—¿Hasta cuándo? ¿no aprenderá jamás Vd. ortografía? A su edad yo ya no cometía un solo error.

—Así será, señor, pero tal vez tendría mejores maestros que yo...

—Vengo á comprar un mono.

—Puede usted elegir entre los que hay en el escaparate.

—No los quiero; yo desearía uno vivo.

—Pues en ese caso llamaré al amo.

Gandía 16 de Julio de 1910

CON CENSURA ECLESIASTICA